

ENTRE NOSOTRAS

A photograph of two women lying on their stomachs on a light-colored, shaggy rug. They are both smiling broadly and looking towards the camera. The woman on the left has dark hair and is wearing a grey top. The woman on the right has blonde hair and is wearing a yellow top. They appear to be listening to music together, as white earbuds are visible in the blonde woman's ears.

Lúa Duarte

© Lúa Duarte

Primera edición en Amazon, febrero 2016

Email: luaduartef@gmail.com

Facebook: Lúa Duarte

Reservados los derechos de publicación de la obra en cualquier idioma. No se permite la reproducción total o parcial de la misma, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin la autorización previa y por escrito del titular del copyright.

A todas nosotras, mujeres valientes.

ENTRE NOSOTRAS

ÍNDICE

Prólogo

1. Sólo nos damos cariño
2. Mis poros
3. Esté donde esté
4. Ahora
5. Una tarde especial
6. Pequeñas conversaciones
7. Almas gemelas
8. Ha magnetizado mis sentidos
9. Una nueva alma entra en mi mundo
10. Déjalo
11. Súbete a la camilla
12. Dos Cocas lighth, por favor
13. Amor universal
14. Intenta pensar
15. Se ha ido
16. Creo que es hora de retirada
17. No sé cómo tratarte
18. Después del letargo
19. Pensar en ti
20. Palabras atropelladas
21. Rendidas nuestras almas
22. Mis ojos
23. Sigues ahí, sigo aquí
24. Sin aviso
25. Cuando te tenga delante
26. Llegará el día
27. Con otros ojos
28. Déjame soñar

- [29. Minutos](#)
- [30. Rayos de luz](#)
- [31. Preferencias](#)
- [32. Resaca de besos](#)
- [33. Palabras necias, oídos sortos](#)
- [34. Hay días](#)
- [35. Mi alma "Te"](#)
- [36. Si amo](#)
- [37. Ella](#)
- [38. Alturas](#)
- [39. Verte](#)
- [40. Alivio](#)
- [41. Enamorando](#)
- [42. Nada que ver](#)
- [43. Comerte la boca](#)
- [44. Vientos](#)
- [45. Dialogar contigo](#)
- [46. Préstame tu risa](#)
- [47. Decisiones](#)
- [48. Dudas](#)
- [49. Claridad](#)
- [50. Horas](#)
- [51. Saberte cerca](#)
- [52. Ausencia](#)
- [53. Pequeñas cosas](#)
- [54. Mis fuerzas](#)
- [55. Regar el amor](#)
- [56. Ojalá](#)
- [57. Aún no has llegado](#)
- [58. Volveré a tu tienda](#)
- [59. Fortunas](#)

- [60. Quiéreme siempre](#)
- [61. Boleros](#)
- [62. Dejar lo nuestro](#)
- [63. Luz](#)
- [64. Perdones](#)
- [65. Luchas](#)
- [66. Te lo has llevado todo](#)
- [67. Me bajo en esta estación](#)
- [68. Acampando sobre mi piel](#)
- [69. Tus miedos](#)
- [70. Tu voz](#)
- [71. Elecciones](#)
- [72. Bañarme en ti](#)
- [73. Besos](#)
- [74. Ninguna duda](#)
- [75. Tropezarme contigo](#)

Prólogo

Comencé a escribir, en su día, como modo de expresión interna, como una manera de desahogarme y encarar los problemas del día a día para que fluyesen y no se estancasen en mi interior, evitando así que me nacieran heridas en el alma. Esto fue hace algo más de quince años. De repente, en esa época, lo llegué a ver todo en forma de palabras. Paseaba por la calle narrando en mi cabeza ese paseo, cogía algo con la mano y describía en mi mente los movimientos que hacían mis dedos en el aire para agarrarlo. Mi mundo, de repente, se convirtió en palabra. Supongo que al descubrir la escritura como modo de vaciado y reciclado de sensaciones me llegué a obsesionar con ella y para mi todo pasó a ser una hoja en blanco esperando a que la llenara con letras, tachones y renglones. Me obsesioné de una manera bellísima con llevar una libreta y un bolígrafo en la mochila por si se daba el caso, al igual que quien disfruta de la fotografía ve ángulos y buenas luces en cualquier rincón de una ciudad.

De esa época, además de muchos recuerdos, guardaba en el fondo de un cajón una serie de escritos que leyeron algunas de mis amigas y, al hacerlo, me animaron a compartirlos. Ahí es donde se forjó en mi cabeza la idea de *Entre nosotras*, semilla que en su día ya existió, pero que con el pasar de los años una va dejando de regar y, como todo lo que no se riega, muere. El libro que tienes entre las manos consta de una serie de pequeños relatos, cartas, poemas y micropoemas escritos entre los años 2.005 y 2.007. Han sido escogidos, entre todo lo que había en ese cajón, aquellos que tienen que ver con nosotras, con la belleza de la mujer, con el amor entre mujeres, con las emociones, sensaciones y sentimientos que todo esto provocó en mi

interior y con los rompederos de cabeza que muchas veces causa, tanto el amor en sí, como el tema de amar a otra mujer en una sociedad heteropatriarcal como la nuestra en la que todavía existen tabúes sobre al tema y más que existían en aquel entonces. Habiendo pasado 15 años por encima de ellos ya no me identifico con algunos, como sí lo hacía en aquel entonces, pero no he querido prescindir de ellos, ni los he modificado lo más mínimo porque nacieron de mi Yo de aquel momento, Yo al que guardo un respeto infinito al igual que a todas las mujeres de las que hablo en este libro.

Después de esta explicación ya te habrás dado cuenta de que *Entre nosotras* nace, literalmente, por amor al arte: al arte de escribir y al arte de amar.

1. Sólo nos damos cariño

Se despertó y allí estaba, a su lado, con cara turbada y ese aspecto amable que le caracteriza. Sin embargo, minutos antes había soñado con su ausencia. Se le dibujaba como una amenaza a su ego, como un arañazo en los celos que desde hacía años no sentía. Qué triste echar de menos a alguien de quien sólo conoces un nombre, un torso. Qué fugaces las horas cuando se trata de mirarse en ojos divinos que reflejan las delicias de la sonrisa ajena. No entendía nada.

Una noche distinta les había envuelto en un halo de sentimientos comunes impropios de los tiempos que corren en que, cada vez más libres, queremos, pero tememos, a los compromisos de más de tres caricias.

Un encuentro casual a la par que exquisito. Se recordaban mutuamente, pero el destino no las cruzaría de nuevo hasta dos o tres meses más tarde. En estado normal lo hubiera interpretado como una "señal", pero la embriaguez del momento le obnubilaba el pensamiento. Mirar esos ojos le producía la reverberación de sensaciones enterradas en la parte más oscura de su alma. De sensaciones maravillosas y dolorosas, extraordinarias y frustrantes, de sensaciones agridulces de antiguos amores.

Singulares conversaciones de pensamientos paralelos sedujeron a las horas que se deslizaron por las mesas del local como efímeros minutos. Pensamientos extravagantes cuando la interlocutora nos es desconocida. Sin embargo, la serenidad y el mutuo bienestar no les permitían cerrar las compuertas a la expresión de sentimientos comunes.

Poco a poco, con el frío como excusa y las nuevas sensaciones como esencia, acercaron los dedos a los dedos, la cara a la cara, los labios a los labios. "Sólo nos damos cariño" fue el contrato verbal que le propuso. Disímil a cual-

quier otro encuentro, dos almas desconocidas se ofrecieron para acallarse mutuamente y la relajación sedujo sus mundos abrazados a la plácida noche, entre sábanas de un fuerte color rosáceo y el olor de sus cuerpos tiñendo el aire.

Agradece a quien le ha querido por el simple hecho de que así haya sido. Agradece a quien le ha dejado de querer, pues, si no hubiera sido por los desamores pasados, sus mentes no se hubieran encontrado cual peces a la deriva en el mar de recuerdos, cada vez más marchitos, que las inundan.

Poco a poco, serán recuerdos disipados, opacos, y no quedará más que la esencia de la persona. De ahora a entonces es cuando podrán ayudarles a crecer. De ahora a entonces es cuando podrán disfrutarse como compañía en el viaje. Y ahí, llegado ese punto, será cuando deban prestar atención a las gratitudes que tanto le agradan.

Sea cual sea el final de este encuentro, le agradece el haberle hecho vivir una nueva experiencia que añadir a la mochila de los momentos agradables.

2. Mis poros

Mis poros buscan tu lengua para relajarse, para humedecerse de esa saliva tuya que los traslada de nuevo a la realidad mundana.

Mi boca busca tu boca para no caer en la monotonía de jadeos enfermizos. Prefiere perderse en las profundidades de tu garganta.

Estos pechos míos buscan tus manos templadas como quien busca abrigo en cuerpo ajeno.

Mi espalda busca el roce de tu pecho incansable y lleno de ternura mientras mis manos se amarran con fuerza a las tuyas.

Mi aliento busca sin disimulos esa piel de tu vientre que se eriza pensando el huracán que se avecina.

Mis poros buscan tu lengua para relajarse.

3. Esté donde esté

Hay días que no son como el resto, en los que conoces a alguien a quien merece la pena escuchar. Alguien que te cuenta, a quien percibes y tras quien descubres mundos con los que ni siquiera habías soñado.

Pincela su vida a base de sombras a pesar de no gustarle los pinceles. Transporta a quien la escucha a un universo más allá de lo terrenal, en el que lo etéreo y lo efímero envuelven el paisaje. Un universo en el que cada quien es como quiere ser, o al menos lo intenta, y tan sólo una vez (la vida) por lo que o lo tomas o lo dejas. Hasta ahora se ha aferrado con uñas y dientes a ese cosmos incorpóreo en el que teje sus sueños. Es ella misma, sin trampas ni cartones, es quien quiere ser, se gusta, se admira, a ella y a su obra.

Es grandioso lo que ha conseguido, es grandioso mimarse como se ha mimado sin desplomarse por el camino. Nunca había tenido el placer de conocer a alguien que sometiese absolutamente todo al ritmo del corazón. Muchas lo deseamos, pero pocas lo conseguimos de manera tan sumamente digna. Nos puede la cabeza en determinados momentos y, en ciertos casos, quizás mejor que nos pueda.

Sin embargo, su delicado semblante sólo esboza una sonrisa muy de vez en cuando. Da la sensación de un espíritu tenue y sutil a pesar de la fuerza y la grandeza que su menudo cuerpo transmite en los primeros momentos. Hay algo en su interior a lo que le teme, en lo que intenta no pensar de forma asidua para poder seguir siendo ella misma.

Cincela sus palabras en el aire con la sutileza de quien ha lidiado grandes batallas y tiene muy claras sus verdades. Esculpe con ellas un muro de hormigón entre su persona y el interlocutor que sólo se va minando, muy lentamente, a base de cordialidades.

Su vida no ha sido fácil, ¿y la de quien sí? Su madre era para ella el pilar básico, ahora su pilar es el arte. El arte tal y como su alma lo entiende: incorpóreo e intangible, más allá de un cuadro arruinado por el ancho y el largo del lienzo sobre el que se han trazado una o miles de líneas.

Las, cada vez más asiduas, broncas con el hombre que la trajo al mundo no le ayudan mucho a pasar tiempo en casa como a ella le gusta, así que se deja explotar restaurando "joyas" de madera a precio de risa, a pasar de no ser su trabajo deseado y de obtener lo justo para llegar a fin de mes. Son los productos agresivos y las lijas los que hacen que sus manos no se respondan con la coquetería que denota el resto de su cuerpo.

¿Quién sabe dónde estará ese trabajo en una galería de arte que tanto añora? Ni ella lo sabe, pero está dispuesta a seguir su destino si en él está escrito que sea lejos de su casa. Por su sueño lo dejaría todo. Su cabeza está rumiando proyectos, lugares, nuevos artilugios que poner en práctica en sus extravagantes performances que hacen estremecer a todo aquel que esté presente.

El amor..., qué decir del amor, tan presente y tan lejano en su vida. Es amada, pero sus sentimientos no corresponden a sus incondicionales. Ama, pero su hipotética amada se encuentra al otro lado del océano, en el, tan desconocido para ella, estado de Texas, tiene su vida hecha y le lleva cerca de 15 años. De arriesgar, arriesgaría ella, eso me explicaba la última noche que charlamos. Estaba comenzando a convencerse de que no perdía nada por probar, porque aquí no se dejaría nada. Me pidió opinión y lo único que me atreví a comentar es que sólo ella descubriría lo que en el fondo le apetecía hacer, que no dejase que nadie interfiriese en ello.

Hace cosa de dos meses que no contesta a los mensajes y ninguna mutua conocida sabe nada de ella. ¿Quizás sus últimas palabras para conmigo no fueran tan inciertas?